

# TEMPLO HERMANA TERESA

“Manos!!”

27/01/2024

# “Manos!!”

En la complejidad de la vida, a menudo nos vemos influenciados por la apariencia externa, dejando de lado la verdadera esencia que yace en nuestro interior. En este sentido hermanos y hermanas hoy nos vamos a referir a una frase que Carlos nos ha compartido hace un tiempo,

La frase dice: *"No importa el tamaño de la mano, sino con la fuerza que te sostiene"*

Estas palabras nos invitan a reflexionar sobre la importancia de la autenticidad y la fortaleza interior en nuestras interacciones y relaciones.

En este contexto, la fuerza que nos sostiene no se mide por la dimensión física, sino por la determinación, la fortaleza y el apoyo emocional que ofrecemos y recibimos. Más allá de las apariencias superficiales, esta afirmación nos anima a valorar la esencia de las personas, reconociendo que la verdadera fortaleza radica en la capacidad de enfrentar desafíos con valentía y enriquecer las vidas de quienes nos rodean.

Esta idea también puede extenderse a la importancia de la Fe. La creencia en uno mismo, en los demás y en un propósito más grande puede fortalecer la mano que nos sostiene. La Fe no necesariamente se limita a lo religioso, sino que abarca la confianza en nuestras habilidades, la conexión con los demás y la creencia en un camino significativo. Al tener Fe, podemos encontrar la fuerza necesaria para superar obstáculos y construir relaciones sólidas basadas en la confianza y el respeto mutuo.

Hay una historia que ilustra muy bien lo que esta frase nos dice y que vamos a compartirles,

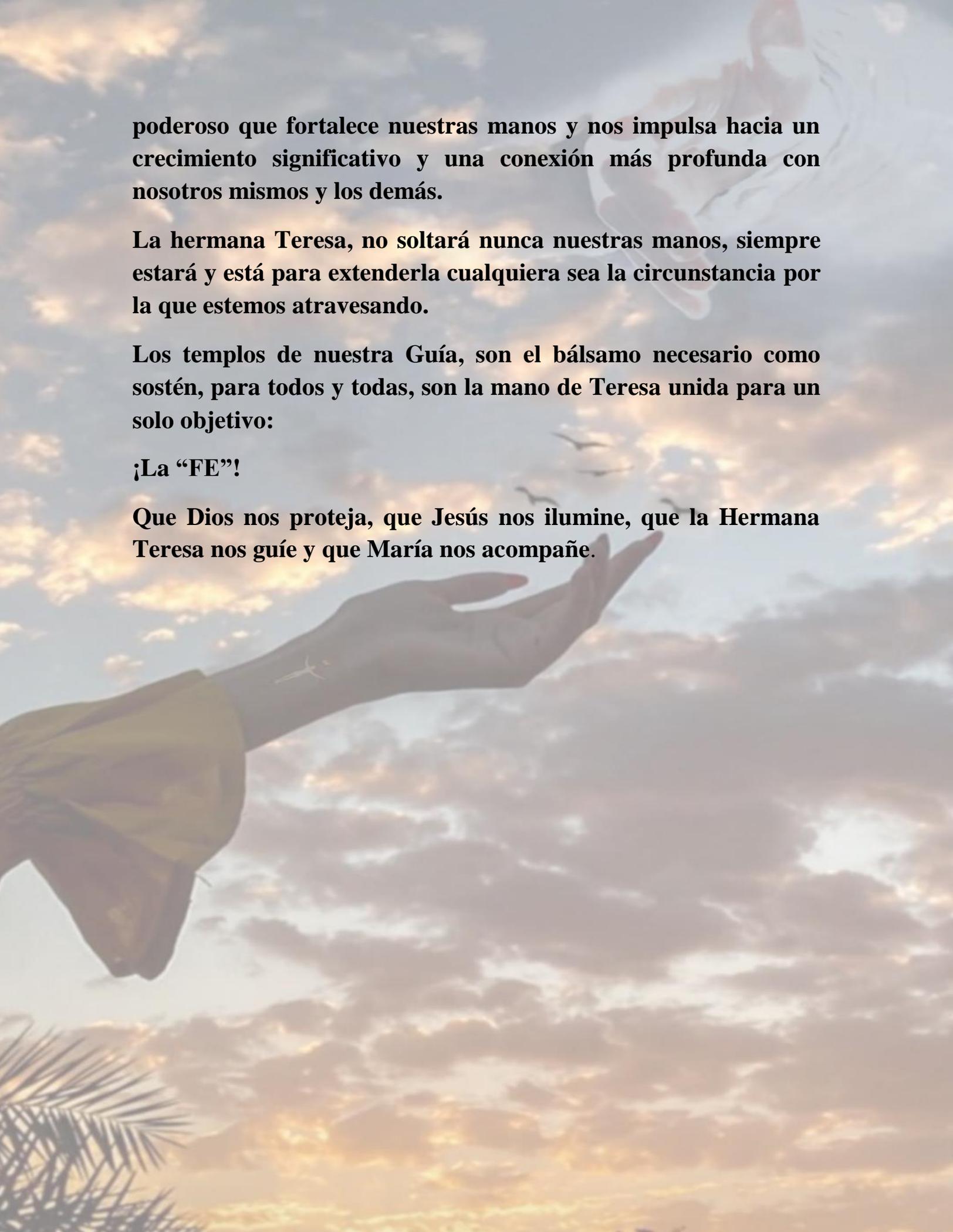
**Había una vez en un pequeño pueblo, dos amigos llamados Mario y Juan. Mario, físicamente fuerte y con manos grandes, siempre fue admirado por su apariencia robusta. En cambio, Juan, más delgado y con manos pequeñas, a menudo pasaba desapercibido.**

**Un día, el pueblo enfrentó una crisis económica que afectó a ambos amigos. Mario, a pesar de su fortaleza física, se sintió abrumado por el estrés y la incertidumbre. Por otro lado, Juan, a pesar de sus manos pequeñas, demostró una fuerza interior impresionante. Se convirtió en un pilar de apoyo para la comunidad, brindando palabras de aliento, ideas creativas y solidaridad.**

**A medida que la situación mejoraba, la gente del pueblo comenzó a darse cuenta de la verdadera fortaleza de Juan. Su capacidad para mantenerse firme en tiempos difíciles, su empatía y su generosidad fueron mucho más impactantes que la apariencia física de Mario. La lección aprendida fue clara: la fuerza de una persona no se mide por el tamaño de sus manos, sino por la fortaleza y el apoyo que pueden ofrecer.**

**Este relato ficticio destaca cómo las apariencias pueden ser engañosas y cómo la verdadera fortaleza proviene de la fuerza interior, la empatía y la capacidad de brindar apoyo en momentos desafiantes.**

**En última instancia y para concluir hermanos y hermanas, esta frase nos recuerda que, en lugar de juzgar por lo externo, deberíamos valorar lo sustancial, reconocer la diversidad en todas sus formas y cultivar una fuerza interior que nos guíe en nuestro viaje. En ese proceso, la Fe puede ser un catalizador**



**poderoso que fortalece nuestras manos y nos impulsa hacia un crecimiento significativo y una conexión más profunda con nosotros mismos y los demás.**

**La hermana Teresa, no soltará nunca nuestras manos, siempre estará y está para extenderla cualquiera sea la circunstancia por la que estemos atravesando.**

**Los templos de nuestra Guía, son el bálsamo necesario como sostén, para todos y todas, son la mano de Teresa unida para un solo objetivo:**

**¡La “FE”!**

**Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.**